ORACIÓN PARA LA CLAUSURA DE LOS 400 AÑOS DEL CARISMA VICENCIANO

MIGUEL MAÑARA Sevilla 4- Dic. 2017

Monición de Entrada:

Sed todos bienvenidos. Hoy nos reunimos en la Casa Provincial de las Hijas de la Caridad para celebrar la clausura del Año Jubilar del 400 aniversario del Carisma Vicenciano después de haber estado un año unidos más intensamente como Familia Vicenciana y haber renovado nuestro espíritu misionero,

Queremos que esta celebración no sea una despedida, sino que nos ayude y transforme en profecía. Vamos a poner en manos de Dios, desde el Centro Miguel Mañara, las vivencias que hemos tenido en este año vicenciano y a todos los miembros de la Familia Vicenciana en todo el mundo. Que San Vicente de Paúl nos alcance del Señor que todo lo trabajado y sembrado en este año siga produciendo muchos frutos de renovación y compromiso con los Pobres.

CANTO:

VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES;

VEN, VEN, QUE TE ESPERAMOS;

VEN. VEN. SEÑOR. NO TARDES:

VEN, PRONTO, SEÑOR.

Ant.: (Cantada) Quién puede entrar en tu Templo y habitar en tu Casa, Señor. (Bis)

Salmo desde el juego limpio

Señor, yo me pregunto: ¿quién morará en tu tienda?

¿Quién tendrá vía libre a entrar en tu casa?

¿Quién podrá habitar contigo en la morada del Padre?

¿Quién será capaz de llegar a poseer la Vida eterna?

¿Quién cantará tus alabanzas en la Jerusalén celeste?

¿Quién habitará en tu santo monte

y participará de tu Reino?

Señor, con un corazón limpio y sincero,

transparente y puro,

quiero, Señor, llegar hasta tu casa

donde vivir por siempre en alianza.

Yo quiero, Señor, andar sin tacha, andar con un corazón verdadero, que no haga juego sucio, ni maneje a los demás, ni obre la injusticia.

Quiero obrar la justicia, llevar tu plan de salvación a todos los que necesitan, dando al que tiene hambre, pan; y al desnudo, abrigo; dando al que no tiene techo, una casa; dando amor, al que vive solo, y dando un trozo de tierra, al que sin tierra propia trabaja.

Señor, con un corazón que diga la verdad siempre, quiero, Señor, ser testigo entre los que no tienen nada.

Yo quiero ser, Señor, bueno de corazón para el hombre, y que mi lengua no sea espada que destruye y corta, que ataca y golpea y deja tirado en el camino con tal de seguir adelante y triunfar, caiga quien caiga. No quiero dañar a mi hermano, ni destrozar su imagen; no quiero, Señor, hacer agravio a mi prójimo, ni dejarle herido; ni menospreciar al hombre sencillo y que no puede defenderse; no quiero, Señor, abusar de mi poder frente a los pobres de la tierra, engañándoles, mintiéndoles, diciéndoles palabras y más palabras. Señor, con un corazón que haga siempre juego limpio, quiero caminar, paso a paso, dejando amor y paz en mi marcha.

Yo quiero ser, Señor, hombre de aguas cristalinas, hombre de aguas puras, donde se vea el fondo al mirarlas. Quiero ser como Tú, Señor Jesús, que al fin quedaste solo, pero siempre, en cada paso, fue limpia tu jugada. Dame, Señor, la fortaleza del que no busca intereses y su interés es servir allí, donde haga falta.

Dame ojos que descubran el sufrimiento del ser humano

y que sepa llegar hasta donde siente el dolor de su llaga. Señor, con un corazón que haga siempre juego limpio, quiero vivir la verdad de tu Evangelio, sin ser hombre de dos caras.

Que mi pie, Señor, nunca pisotee al inocente en el camino; que mis manos estén limpias al soborno del que aguarda aplastar al que encuentra en sus caminos y no deja vía libre para comprar con dinero y con sangre al que no deja avanzar su pancarta.

No dejes, Señor, que mi corazón vacile ante lo injusto; haz que mi corazón sea limpio como la luz de la mañana.

¿Quién podrá, Señor Jesús, morar en tu tienda abierta?
¿Quién podrá, Señor,
sentarse en tu mesa con túnica blanca?
El que tiene el corazón sincero
y juega limpio con los demás
y practica la justicia siendo fiel a la palabra dada.

Hacemos eco del Salmo.

Ant.: (Cantada) Quién puede entrar en tu Templo y habitar en tu Casa, Señor. (Bis)

Lectura: Jeremías 29, 11-15

"Porque yo sé bien los proyectos que tengo sobre vosotros -dice el Señor-, proyectos de prosperidad y no de desgracia, de daros un porvenir lleno de esperanza. Entonces, cuando me invoquéis y me dirijáis vuestras súplicas, yo os escucharé. Me buscaréis y me hallaréis, porque me habréis buscado de todo corazón. Yo me dejaré encontrar por vosotros -dice el Señor-; cambiaré vuestra suerte y os reuniré de todos los países y de todos los lugares por los que os he dispersado -dice el Señor-.

BREVE SILENCIO

TESTIMONIOS: "Seis Acogidos del Centro Miguel Mañara" **PRECES:**

Presentemos al Señor las necesidades de la Iglesia, de toda la sociedad y de un modo especial las angustias y los sufrimientos de los más pobres, por intercesión de San Vicente, del que con gozo celebramos la clausura del 400 aniversario de su carisma. Que Dios, Padre bondadoso, derrame sus bendiciones sobre todos nosotros.

Respondemos cantado: "Santa María de la esperanza: mantén el ritmo de nuestra espera, mantén el ritmo de nuestra espera".

- ✓ Por el Santo Padre, el Papa Francisco, para que, alentado por la fuerza del Espíritu e impulsado por el amor de Jesucristo, mantenga viva en la Iglesia la fe en la misericordia del Señor y el compromiso con los necesitados. Roguemos al Señor.
 - "Santa María de la esperanza: mantén el ritmo de nuestra espera, mantén el ritmo de nuestra espera".
- ✓ Para que la Iglesia, inundada por la luz del Evangelio, ilumine las oscuridades de nuestra sociedad y la ceguera de nuestros egoísmos. Roguemos al Señor.
 - "Santa María de la esperanza: mantén el ritmo de nuestra espera, mantén el ritmo de nuestra espera".
- ✓ Para que los dirigentes políticos de todo el mundo y de nuestro país encuentren las fórmulas eficaces para resolver las necesidades de los más débiles y marginados. **Roguemos al Señor.**
 - "Santa María de la esperanza: mantén el ritmo de nuestra espera, mantén el ritmo de nuestra espera".
- ✓ Para que el Señor, a todas las ramas de la Familia Vicenciana, nos conceda el don de nuevas vocaciones, a fin de que el servicio y la atención a los pobres, al estilo de san Vicente, se perpetúe en la Iglesia. Roguemos al Señor. "Santa María de la esperanza: mantén el ritmo de nuestra espera, mantén el ritmo de nuestra espera".
- ✓ Para que los ancianos, los abandonados y los pobres, que acuden a los distintos servicios que ofrece nuestra Familia Vicenciana, encuentren siempre una acogida afectuosa y un servicio incondicional.

Roguemos al Señor.

"Santa María de la esperanza: mantén el ritmo de nuestra espera, mantén el ritmo de nuestra espera".

PADRENUESTRO: Todos juntos

ORACIÓN: Todos juntos

Señor, Padre Misericordioso,
que suscitaste en San Vicente de Paúl
una gran inquietud
por la evangelización de los pobres,
infunde tu Espíritu
en los corazones de sus seguidores.
Que, al escuchar hoy
el clamor de tus hijos abandonados,
acudamos diligentes en su ayuda

"como quien corre a apagar un fuego".

Aviva en nosotros la llama del carisma
que desde hace 400 años
anima nuestra vida misionera.

Te lo pedimos por tu Hijo,
"el Evangelizador de los pobres",
Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**